
Los estudios de género en la instancia del recreo escolar como parte de la epistemología feminista de las universidades latinoamericanas

Mesa 55: Re-pensando los escenarios de enseñanzas-aprendizajes en metodologías y prácticas de investigación. La investigación como herramienta para denunciar las políticas de ajustes

Fernandez Verónica. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa, verofernandez2@hotmail.com

Resumen

Al interior de las universidades la investigación y cultura históricamente se develaron como discursos contruidos por el poder hegemónico masculino. Fue durante los años 70 y principio de los ochenta que al interior de las universidades las mujeres se organizaron como comunidades de investigación-acción. Permitieron generar las primeras producciones de conocimiento que proponían explicaciones sobre la subordinación femenina. Lograron en los años ochenta y principios del noventa afirmarse aún más en las universidades con la creación de centros, institutos y cátedras. El camino ha sido complejo, las universidades han sido reacias a acoger el valor académico del feminismo, no obstante las dificultades, los estudios de las mujeres, géneros y feminismos fueron consiguiendo insertarse. Crecimiento que ha dado como resultado una abundante producción bibliográfica, junto a una creciente realización de tesis que incorporan la perspectiva de género o planean análisis que permiten cuestionar el patriarcado. Estudios que han logrado ganar influencia en las políticas públicas.

Considero que mi tesis de posgrado con la temática las desigualdades de género en la instancia del recreo escolar podría situarse en el marco de las epistemologías feministas. Conocer la territorialidad del recreo escolar, lo que implica observar la distribución de las relaciones de poder que se establecen entre niños y niñas, descubrir en el lenguaje corporal y verbal de niños/as desigualdades de género incorporadas y naturalizadas y observar desigualdades de género transmitidas a través de las palabras y gestos de los/as docentes se convertiría en un análisis del género en la educación.

Palabras claves: género, recreo escolar, epistemología feminista

1. Introducción

El objetivo es poder entender el trabajo de tesis en desarrollo, en el marco de un modelo de universidad diferente, una universidad que se construya desde una pluralidad de conocimientos.

De esta manera, en una primera instancia la descripción del trabajo de tesis en desarrollo permitirá evidenciar el abordaje de una indagación en el marco de los estudios de género en el ámbito educativo. Puntualmente, podremos conocer que se trata de una investigación sobre las prácticas de género naturalizadas en el ámbito del recreo escolar.

Posteriormente la lectura de algunas indagaciones realizadas nos permitirá reconocer que los estudios de género históricamente han sido desvalorizados e invisibilizados en el ámbito universitario. Si bien hoy en día, esta situación se estaría reinvertiendo todavía se evidenciarían dificultades y rechazos para su ingreso en los ámbitos de conocimiento. Lo que nos permitirá deducir qué modelo de universidad predomina, desde dónde se construyen los conocimientos, quiénes son los partícipes de los mismos.

Mostraremos a lo largo del desarrollo del trabajo que el modelo occidental al instalarse como el modelo cultural, desconoció los saberes que emergen de los diferentes pueblos de los campesinos e incluso de las mujeres. Motivo por el que podremos entender que el rechazo a los estudios de género en las universidades concierne a un problema de conocimientos, a un problema epistemológico. Como apostamos a un modelo de universidad diferente, una universidad que construya los conocimientos desde la sociedad que emerge, consideramos la posibilidad de pensar en una pluralidad epistemológica. Es esta pluralidad la que nos permitirá reconocer la epistemología feminista, que partiría de la voz de las propias mujeres que han sido calladas, que apostaría a integrar los estudios de género en los ámbitos académicos. En consonancia defenderemos la producción de conocimientos que apelen a la transformación social de la realidad, por lo que consideraremos el trabajo de tesis como parte de una investigación que busca develar, deconstruir las prácticas naturalizadas. Propondremos que dichos análisis formen parte de la publicación de artículos, congresos, etc. conformando uno insumo para la formación docente. Porque apelaremos desde una pedagogía crítica a la capacitación de las/os docentes para que puedan contribuir a formar sujetos para la emancipación.

2. Sobre el trabajo de investigación

Hace un tiempo que me encuentro en un trabajo de indagación sobre el género en la educación. El estudio conforma mi trabajo de tesis y se centra en conocer las desigualdades de género naturalizadas en la instancia del recreo escolar. Se partiría del supuesto de que el recreo escolar sería un indicador de desigualdades, manifestadas en una mayor distribución del espacio a los niños, en el que se les permitiría realizar actividades consideradas más dinámicas. Mientras que las niñas no solo dispondrían de lugares más reducidos, sino que además, realizarían actividades un tanto más pasivas, que en muchos casos, ni siquiera abarcarían algún tipo de juego. Entendemos que la elección de los juegos y de la forma de realizarlos es producto en cierta parte de la forma en que niñas y niños han sido socializados desde el momento de su nacimiento como así también de las normas, valores que se transmiten en el ámbito educativo.

De esta manera, en el trabajo de tesis nos proponemos descubrir en el lenguaje corporal y verbal de niñas y niños las desigualdades de género incorporadas y naturalizadas, como así también observar dichas desigualdades a partir de la transmisión realizada a través de las palabras y gestos de las/os docentes. En definitiva, lo que estaríamos intentando conocer es la territorialidad del recreo escolar. Sack (2011) quien ha teorizado sobre la categoría territorialidad, no la entendería exclusivamente como la delimitación de un determinado espacio físico sino

“...como el intento por parte de un individuo o grupo de afectar influenciar, o controlar personas, fenómenos y relaciones, a través de la delimitación y el establecimiento de un control sobre un área geográfica. Esta área será llamada el territorio” (p; 1)

De esta manera, pensar la territorialidad del recreo escolar, es indagar las influencias, el controlamiento de personas, es decir, las relaciones de poder que se desarrollarían en dicha instancia. Por lo que entonces, no estudiaríamos solo la delimitación diferenciado del espacio que se realizada durante los recreos, sino el significado y la incidencia que ello tiene en niñas y niños. Lo encuadraríamos en un marco más amplio, lo que implicaría entenderlo dentro de relaciones de poder. Abordaje que implicaría estudiar las relaciones de desigualdad del recreo escolar no solo por la delimitación del espacio físico, sino también por el control que se ejerce a partir de formas gestuales y actitudinales y a través de la inculcación de actividades diferenciadas según el sexo.

3. Los estudios de género en la academia

El trabajo investigativo pretende ser un aporte a los estudios de género. En el ámbito académico ha habido un importante desconocimiento e incluso hostilidad a este tipo de indagaciones. De acuerdo a Carosio (2018), invisibilizado y desvalorizado ha sido el pensamiento feminista que se desarrollaba en los años 70 y ochenta en Latinoamérica. Recién en los años ochenta y principios de los noventa, los estudios de la mujer, feministas y de género comienzan a ingresar en las universidades, a partir de la creación de centros, cátedras e institutos. La creación de los institutos de investigación feminista ha dado lugar a la producción bibliográfica, como así también a la generación de tesis que se han abocado a los estudios de la temática.

Si bien, paulatinamente han conseguido insertarse en la academia, las resistencias y dificultades perduran, el estatus epistémico del feminismo aún no logra instalarse completamente en todas aquellas prácticas que conciernen al ámbito universitario. Podríamos decir que todavía estamos atados a una universidad tradicional, centrada como sostiene Walsh (2010) en el aislamiento de las nuevas prácticas de los actores emergentes. Quizás como sostiene Moacir Gadotti citado por Visotsky (2020) estamos frente a una vertiente asistencialista que se centra en una transmisión vertical del conocimiento a la sociedad, que deja de lado los saberes culturales y populares.

Una universidad que no se construiría desde las situaciones, acontecimientos o fenómenos de las sociedades de las que forma parte, porque en cambio partiría de construir los conocimientos que pretendería depositar en las sociedades. Una academia que todavía se resistiría a incorporar los saberes que emergen de esos movimientos feministas que luchan por una igualdad de derechos, que encontraría dificultades en las voluntades de quienes deberían de garantizar la transversalidad del género en los espacios institucionales. Se trataría de una universidad que se resistiría a incorporar el género en las cátedras y en las producciones de conocimiento porque en definitiva como sostiene Walsh (2010) le costaría incorporar aquellos conceptos y teorías que surjan y formen parte de la realidad actual.

El trabajo de abordaje de género en los recreos escolares forma parte de un proyecto de investigación organizado al interior de la universidad. Se trata de un estudio que pretendería producir conocimientos desde la realidad social de los actores emergentes. Leer las prácticas de género naturalizadas en la instancia del recreo permitiría ingresar a las

universidades la realidad que procede de un grupo social minoritario, las mujeres. Por este motivo el trabajo investigativo pretende aportar y ser parte de un modelo de universidad diferente, una universidad que siguiendo la línea de pensamiento de Visotsky (2020) surja y parte de los problemas sociales.

4. El lugar del conocimiento

Esta falta de capacidad de apoyar procesos de teorización y reflexión que emergerían de los movimientos sociales, se correspondería con un modelo de universidad tradicional. Un enfoque en el que de acuerdo a lo sostenido por Walsh (2010) predominaría una construcción teórica monolítica, monocultural y con pretensiones a una universalidad. Occidente es el centro de conformación de esas teorías, es el modelo cultural predominante, hegemónico. El conocimiento científico occidental se posicionó como central y consideró todos los demás saberes y prácticas culturales relegadas al estatus de no conocimiento. Se definió como único, objetivo, neutral, en gran medida producido por el norte global, conformando lo que denominaríamos como ciencia moderna. “Entendemos modernidad no como fenómeno intra-europeo sino desde su dimensión global, vinculada con la hegemonía, periferización y subalternización geopolítica, racial, cultural y epistémica que la modernidad ha establecido desde la posición de Europa como centro”. (Walsh, 2010, p. 104)

El pensamiento feminista es parte de ese conocimiento que no surgió desde los ideales del hombre occidental y que como consecuencia fue tradicionalmente desvalorizado. Aceptar un solo conocimiento como válido, verdadero y propugnarlo como universal, es una injusticia. Una injusticia con todos aquellos conocimientos que emergen de los saberes populares y locales, de las minorías conformadas por los grupos indígenas, los saberes campesinos, las mujeres, etc.

5. Hacia una epistemología del sur, hacia una epistemología feminista

Tenemos como sostiene Boaventura de Sousa Santos (2006) un problema epistemológico, un problema de conocimientos, por ello es necesaria la reapertura a los saberes que emergen de esos sectores minoritarios, la propugnación de una epistemología del sur.

...las epistemología del Sur son el reclamo de nuevos procesos de producción, de valorización de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido, de manera

sistemática, destrucción, opresión y discriminación causadas por el capitalismo, el colonialismo y todas las naturalizaciones de la desigualdad en las que se han desdoblado; el valor de cambio, la propiedad individual de la tierra, el sacrificio de la madre tierra, el racismo, al sexismo, el individualismo, lo material por encima de lo espiritual y todos los demás monocultivos de la mente y de la sociedad... que intentan bloquear la imaginación emancipadora y sacrificar las alternativas. (Boaventura de Sousa Santos, 2006, p.16)

No se trataría de una sola epistemología del sur, sino de una pluralidad de epistemologías que pudiesen reconocer una multiplicidad de culturas que han sido negadas y acalladas. El feminismo es una de esas epistemologías que nos permitiría reconocer experiencias concretas, desde la voz de las propias mujeres, que partiría de construir conocimientos a partir de la participación de las propias actoras.

Se trata como sostiene Carosio (2018) de un pensamiento feminista que otorga importancia a las ideas situadas, a las experiencias femeninas para el análisis social. De una epistemología que se sustenta en la crítica a la ciencia normalizada, porque pretende cuestionar las formas convencionales de hacer investigación, los temas que se abordan y las visiones de mundo que se privilegian y se legitiman. Porque comprende que atender a las prácticas culturales de las personas que investiga, sus saberes y vivencias, no tiene correlato con esas pretensiones de universalidad, objetividad y desimplificación que mencionábamos en párrafos anteriores.

El trabajo de tesis podría considerarse como parte de un pensamiento feminista. Al indagar las prácticas de género en la instancia del recreo escolar nos estaríamos aproximándonos a la situación real y concreta de las mujeres producto de la cultura de la que forman parte. Acercarnos a la situación para leer y analizar la realidad de manera crítica, entendiendo que la construcción de “niñas” y “niños” que la escuela naturaliza y reproduce no solo manifiesta una desigualdad en el ámbito educativo, sino que además tiene implicancias futuras. Puntualmente, podríamos decir, que tendería a acentuar la construcción de roles futuros diferenciados. Cuando les permitimos y les inculcamos a los niños desenvolverse en espacios más amplios les infundimos el espacio de lo público, mientras que al reducir a las niñas a espacios pequeños les propagamos el espacio privado y familiar. Se trataría de analizar críticamente esta realidad para comprometernos con la transformación social. El

trabajo investigativo no solo se propone generar un tipo de conocimiento alternativo, conformar un material teórico contrahegemónico, comprender el mundo desde otros parámetros que no sean los de Occidente, sino que además prioriza pensar la universidad como un medio para la transformación. Se pretende que el conocimiento que se genere a partir del trabajo y también del proyecto de investigación en sí, pueda ingresar en las cátedras, pueda conducir y guiar capacitaciones docentes, logre ser una herramienta para el cambio. Buscamos que el estatus epistémico del feminismo aspire a instalarse en aquellas prácticas que conciernen al ámbito universitario.

6. Develar... como parte de una pedagogía crítica

En párrafos anteriores mencionábamos que apuntamos a una investigación que nos permita leer y cuestionar la realidad con miras a poder generar prácticas transformadoras. Se trataría de contribuir a una sociedad más justa, que reivindique los derechos de las mujeres, promulgue una igualdad de género y fundamentalmente genere conciencias más libres de pensamiento y acción.

Sirvent y Rigal (2014) explican que se entendería por práctica transformadora al presentar los principios de la acción investigación participativa. Si bien, en este trabajo no estamos haciendo referencia exclusivamente a este tipo de investigación, la reflexión cometida por la autora y el autor nos permitiría fundamentar la práctica transformadora que apuntaríamos con el trabajo de tesis descripto. Sirvent y Rigal (2014) sostienen que para transformar la realidad en primera instancia los que habría que repensar y modificar serían las relaciones de poder. Argumentan que las relaciones de poder se ejercerían o manifestarían de tres maneras: en primer lugar a partir de una ley o reglamentación latente o explícita; en segundo lugar, se ejerce a través de los procesos de no-decisiones que amenazan e incluso interrumpen las demandas de cambio; y en tercer lugar, objeto de interés para nuestro estudio, tiene que ver con el poder que moldea la conciencia de la gente.

La tercera forma de ejercicio del poder se desarrolla fundamentalmente actuando sobre la conformación de las maneras de pensar de la población... Se trata de mecanismos de poder que buscan no sólo inhibirnos de actuar, sino también de pensar, moldeando nuestros pensamientos de manera tal que no veamos las injusticias... (Sirvent y Rigal, 2014 p.9)

Se trata de todas aquellas normas, valoraciones sociales que inciden y hasta determinan nuestra manera de pensar y de actuar. Por este motivo para transformar esta lógica de poder no solo partiríamos de conocer la realidad objeto de estudio, sino de pretender develarla. Develar para poder quitar el velo que cubre algo, en este caso las formas ocultas por las que se ejerce el poder.

Proponemos un trabajo de tesis que nos permita develar prácticas encubiertas de género, que contribuya a cuestionar normas naturalizadas, que deleve las relaciones de poder en la instancia del recreo escolar. Se trata de una indagación que pretende correr el velo para permitirnos demostrar que la distribución del espacio, las actividades que allí se realizan y la manera en que las/os docentes se dirigen a niñas/os no hace más que contribuir a generar desigualdades de género.

Trabajo de tesis del que se presentarían avances parciales mediante publicaciones y artículos con la intención de que puedan ingresar en las cátedras universitarias. De esta manera, la finalidad es que puedan ser leídas y pensadas por futuras/os docentes como así también de que se conviertan en una herramienta de reflexión en las capacitaciones correspondientes a la formación continua.

El interés por la formación de los equipos docentes responde en cierta manera a una pedagogía crítica que consideraría que la instrucción contribuiría a volver consiente a los sujetos de los condicionamientos de su vida y de la sociedad de la que forma parte. Reflexionar sobre sus propias vivencias y en general sobre las construcciones sociales y culturales, les permitiría contar con mayores habilidades, conocimientos y recursos para poder planificar y crear cambios.

Adherimos a esa pedagogía crítica, que como sostiene Magendzo (2003) parte de que las/os docentes puedan generar acciones pedagógicas concernientes a emancipar toda forma de dominación abierta o encubierta. Lo que implicaría que no solo contribuyeran en sus prácticas áulicas a cuestionar las prácticas existentes, sino que se dirigiesen en la búsqueda de poder comprenderlas, de pensar por qué el sistema es como es, para finalmente generar las herramientas para poder cuestionarlo. Una pedagogía crítica, que nos invita a empoderar a las/os estudiantes, lo que nos implica preguntarnos qué escuela queremos, qué interés e ideologías representan al sistema educativo.

Se trataría en concordancia con lo sostenido por Pérez Esquivel de pensar en una educación que genere conciencia crítica, que forme para la libertad, para poder discernir sobre los verdaderos valores.

7. Conclusión

A los largo del desarrollo del trabajo hemos podido conocer la temática de tesis de interés enmarcándola como parte de los estudios de género. Lo que nos ha llevado a develar que dichos estudios producto de la desvalorización e invisibilización de la que han sido parte logran insertarse recientemente en los ámbitos académicos, aunque con importantes resistencias en la actualidad. Realidad que nos permitió argumentar que estaríamos frente a la centralidad de un conocimiento que no emergería de los saberes populares, de los campesinos, de las mujeres, sino que se produciría en función de los parámetros occidentales de universalidad y neutralidad. Pudimos reconocer un modelo de universidad tradicional, que no se construiría a partir de los saberes, fenómenos que transcurren en la sociedad, sino que por el contrario partiría de construir sus propios conocimientos para depositarlos en la sociedad.

Logramos entender que estamos ante un problema de conocimientos, una dificultad epistemológica, por ello apostamos a una pluralidad de epistemologías que nos permitió abarcar al feminismo como parte de las mismas. Se trataría de construir los conocimientos desde la propia realidad de las mujeres, desde su propia voz. Comprendimos que la temática de tesis al indagar las prácticas de género naturalizadas en la instancia del recreo escolar, parte de analizar la realidad de las propias mujeres, la situación de desigualdad de la que son parte producto de la sociedad en la que habitan.

Consideramos que con el trabajo de tesis apostaríamos a generar conocimientos desde las situaciones de las mujeres, con la finalidad de que se convierta en artículos, publicaciones, etc. que pueda ser parten del conocimiento que ingresen en la facultad. La intención es que pueda convertirse en un insumo de la formación docente, que como parte de una pedagogía crítica impulse a que las/os docentes puedan reflexionar sobre sus propias prácticas, como así también apuesten a formar sujetos emancipados.

8. Bibliografía

Sack, Robert (2011) O significado de territorialidade. En: Territorialidades humanas e redes sociais, Leila Christina Dias y Maristela Ferrari organizadoras. Florianópolis: Editora Insular.

Santos, Boaventura de Sousa (2006). Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social, Buenos Aires, CLACSO. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/santos/santos.html>

Carosio Alba (2018) "Aportes del pensamiento y movimiento feminista a las ciencias sociales" en Alvarado, S.V; Pineda, J; Correa, K. Polifonías del sur. Buenos Aires: Clacso

Magendzo, A. (2003). Pedagogía crítica y educación en derechos humanos, en Paulo Freire. Revista de Pedagogía Crítica, Año 2, N 2, Santiago de Chile.

Pérez Esquivel, A, Cauduro, G, Iñiguez Zambrano M.C. y Liwski N. (2013). Los Pueblos Constructores de Derechos. Buenos Aires, Ed. Eudeba.

Sirvent M. T. y Rigal, L. (2014). Investigación Acción Participativa. Un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática. VI Congreso de Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales. I Post Congreso ICQI (International Congress of Qualitative Inquiry) Córdoba, 2 y 3 de octubre.

Visotsky, J., (2020). "La perspectiva de derechos de los pueblos, la perspectiva interseccional y la integralidad de las prácticas, como ejes para la formación de grado y postgrado en las universidades", publicado en Revista Praxis Educativa, Revista de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, Vol 24, Num 1, Ene-Abril pp. 1-15

Walsh, C. (2010). ¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías de-coloniales. Revista Nómadas Nro. 26, Universidad Central de Colombia. Disponible en <http://www.ramwan.net/restrepo/decolonial/16walshson%20posibles%20unas%20ciencias%20sociales%20culturales%20otras.pdf>